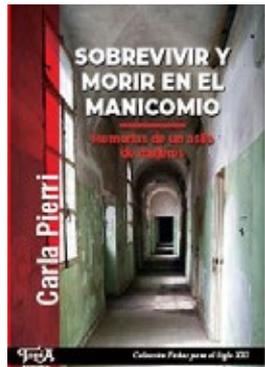


“Sobrevivir y morir en el manicomio. Memorias de un asilo de mujeres” de Carla Pierri, publicado por Editorial Topía

CASTILLO, Pablo

Psicólogo (Facultad de Psicología, Universidad Buenos Aires), Magister en Planificación y Gestión Comunicacional (Facultad de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata). Docente de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y de la Universidad Nacional de Avellaneda. Se dedica a la intersección de comunicación y salud, área en la que dirige tesis y tesinas de grado y posgrado. Director de la Revista Gaceta Psicológica (APBA).

pablocastillo96@yahoo.com.ar



El libro “Sobrevivir y morir en el manicomio. Memorias de un asilo de Mujeres”, de Carla Pierri, describe, interroga y entrama socio históricamente, los recorridos de internación manicomial de personas fallecidas en hospicios durante los años '60 del siglo XX. Analizar este texto supone detenernos ante dos fenómenos que funcionan simultáneamente y que mantienen entre sí una discreta autonomía relativa.

Por un lado, está la investigación propiamente dicha, poblada de entrevistas, análisis de archivos, reconstrucción de historias clínicas, etc. Y, por el otro, la insistencia por resituar a esas anónimas personas dándoles vida, indagando sus orígenes, interpelando sus lazos familiares y sociales.

Porque ¿quiénes eran esas mujeres fallecidas en su internación psiquiátrica en los '60 en el Hospital Esteves? Simplemente, inmigrantes, trabajadoras, mujeres pobres que permanecían invisibilizadas por los discursos de los otros.

Como bien sostiene la autora, la lógica manicomial sobredetermina todas esas escenas, se hace cargo de los padecimientos subjetivos y de internaciones en condiciones degradantes de la vida humana.

Quizás el mayor mérito de este libro, además del trabajo de investigación que lo soporta, sea plantear una narrativa que se ordena desde la experiencia, que desde allí gira hacia lo dramático, pero que se ubica tomando distancia tanto de la mirada melancólica que romantiza la locura, como de aquella que termina naturalizando las prácticas manicomiales. Antes que eso, este libro busca inscribir las historias singulares en dispositivos más amplios, en un entramado histórico social que no resulta paisaje o borde, sino trama donde lo económico-político –o lo general–, las formas institucionales –o lo particular–, se singularizan en los registros, pero también en las vidas cotidianas bordeadas por el hospicio. Por eso, no casualmente este libro se inicia con un relato ficcional de una joven asturiana llegada a la Argentina justo antes de la Gran Guerra, que pide y consigue trabajo como sirvienta en una casona de la calle Deán Funes de la Capital Federal y termina internada en el manicomio.

Por último, este libro también puede leerse como una crítica epistemológica a los modos en que conceptualiza hegemónicamente sus textos la academia, donde no hay lugar para lo singular, para aquellas anotaciones

al margen de las narraciones principales. En este sentido, este libro abre otras preguntas. Interpela la racionalidad de ese y este tiempo, y propone al saber instituido modificar su plan de vuelo.

Un libro que proclama menos historia clínica y más poesía no solo busca sostener una posición subjetiva, sino, además, formular un camino diferente para cuestionar los modos en que se constituyen ciertas legitimidades en una época.

Quedan invitadas e invitados a recorrerlo.

